

ORACION

E V A N G E L I C A,

EN LA CELEBRE FESTIVIDAD

DEDICADA A MARIA SANTISSIMA S. N.

con el Titulo de N. S. del Mar,

PATRONA

DE LA CIUDAD NOBLE DE ALMERIA,

día de la Circuncision de Christo S. N. estando descubierto

Sacramentado, en el Real Convento de S. Domingo de

Guzman, de la Sagrada Orden de Predicadores,

este año de 1667.

DIXOLA

EL DOCTOR DON AGUSTIN LOPEZ DE

Anguiano, Tesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathed-

ral de dicha Ciudad de Almeria, Iuez subdelegado mas an-

tiguo de la Santa Cruzada, en su Obispado, Fiscal de la

Reuerenda Camara Apostolica, Governador,

y Visirador General.

DEDICALA

A DON ANTONIO DE ALOSA LODARTE,

Cauallero del Abito de Santiago, del Consejo de su Magestad

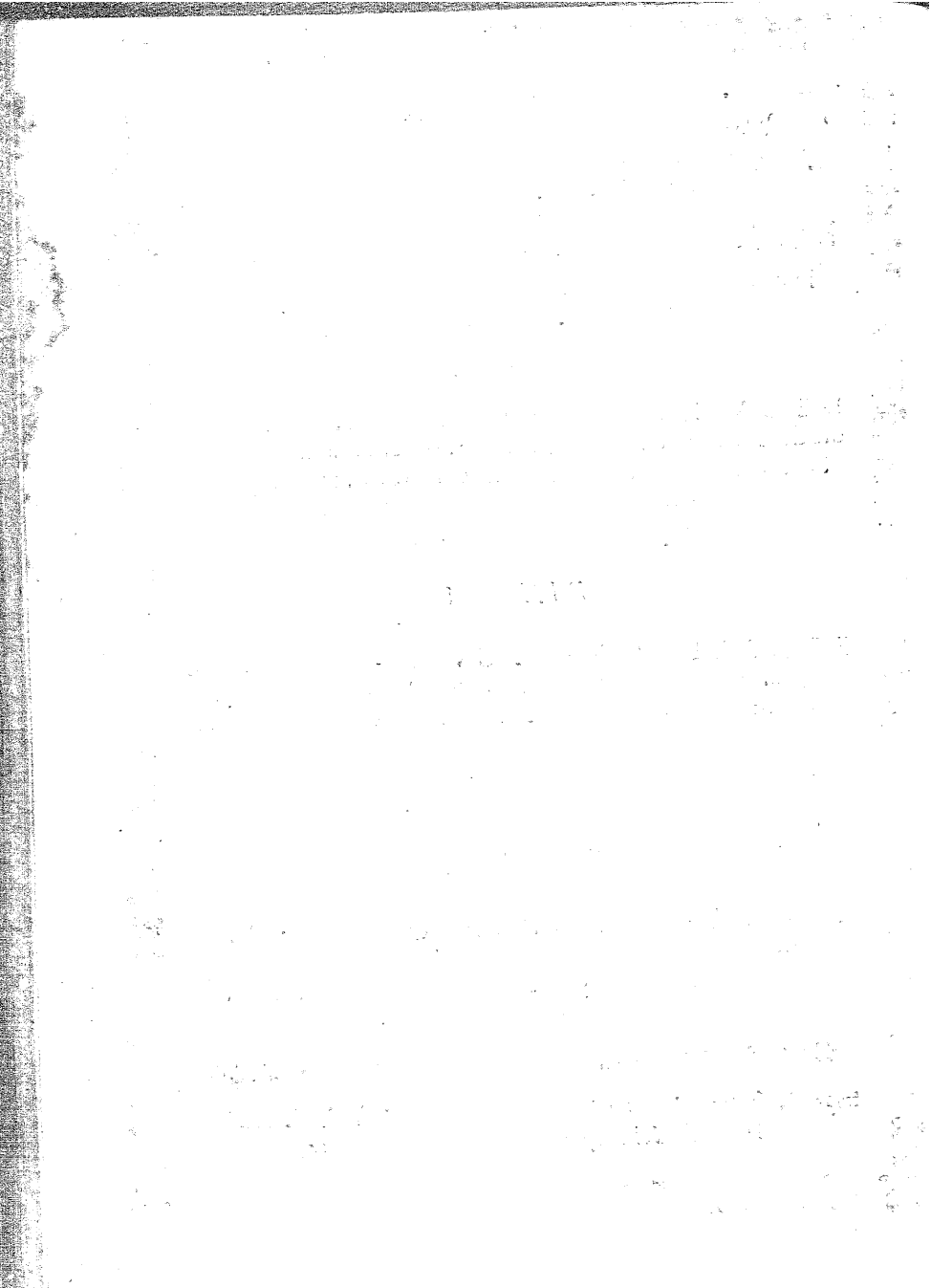
de la Junta de Obras, y Boiques, y Secretario del Real

Patronato de Castilla, &c.

(Impressor de la Real Academia de la Lengua)

Impressa en Granada, En la Imprenta Real de Baltasar de Bolibar,

Impressor del S. Oficio, en la calle de Abcnamar.



2

*APROBACION DEL DOCTOR
D. Diego del Castillo, Capellan de su Ma-
gestad, y Magistral en la Real Capilla de
Granada, Catedratico de Visperas de Teo-
logia en su Imperial Vniuersidad.*

NO con oficio de Censor (que este lo excluyen las prẽdas releuantes, y puestos decorosos del Autor desta obra) si, por mandado del señor Doctor D. Geronimo de Prado Verastegui, Canonigo en la S. Iglesia Metropolitana desta Ciudad, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, &c. E visto la Oracion Euangelica, que en Elogios de MARIA Santissima, con el Titulo de N. S. del MAR, y Misterios de la Circuncision de su Hijo, titulado en ella IESVS, dixo el señor Doctor D. Agustin Lopez de Anguiano, Tesorero, y Canonigo de la S. Iglesia Catedral de Almeria, y hallo, que en tan inmenso, quanto cristalino picado como corre en tan breue espacio, la puma boladora de su ingenio, no ay que reconozca la censura, vagros algunos que amaguen a tropiezos, ni escollos que apunren à precipicios, deriuada seguridad à qualquier rumbo, de no auer tenido nũca el Mar de gracias de MARIA peñas de culpas que le ocasionen naufragios; como los auia de tener quien con estudios tan piadosos, eruditos, y vigilantes lo navega?

La utilidad comun, sin lisonja vulgar, de uera en esta Obra, por tocar asuntos tã peregrinos, aplausos, no como en otras repetidos, sino mas que singulares; pues la novedad de objetos tan sagrados, quanto de ningunos seguidos, haze salga gloriosamente à luz publica con estimacion. Nota que obseruò el picare Marcial, en la ceremonia de los nueuos, y primeros escritos que se dauan à la estãpa en su siglo; pues dize los recebia la Antigüedad con osculos de reuerencia, señal calificada de aprecios. Y que prueua el mismo, al cotejar las primeras rosas que registrò la Primavera, con las que le suceden segundas, pues en aquellas todas las manos se compiren à cogerlas, como en estas à desfojarlas, porque se aprecian las vias, quanto se descartan las otras.

*Marcial lib. 1.
epig. 4.*

Lib. 10. epig.
39.

Habac. cap. 3.

*Et rosa delectat, metiturque pollice primo
Sic noua, nec mento sordida cartha iubat.*

Miro celebrada, por abrir camino en el Mar Bermejo, que asombraua de va Moyses la vara: *Viam fecisti in mari*. Y en el Mar sangriento desta Oracion, abre camino à las que le sucedieren vna pluma: vara, y pluma obran vn portentoso, y parece haze mas esta que aquella, lo que va de pluma à vara.

Si las margaritas se llaman en Latin *Vniones*, tantas descubro en el Mar de aquesta Obra, quantas son las que tienen admirablemente entre si la diuersidad de tantos asuntos, pues siendo tan varios, y singulares, se hallan convertidos à fuerza del estudio, en vno indistinto, sin que se sepa, si es el agua que elogia sangre, ò la sangre es agua, conjuncion magna que juntò en la Cruz el mayor eclipse: *Sanguis & aqua*. Y solo aqui pudo juntar el caudal copioso, y noticias abundantes de tan releuante Orador.

Con estilo graue, perspicuo, y claro, huyendo de pueriles flores (vana hermolura de frutos, que suelen ser parentesis à la ociosidad, ò nuves de la ignorancia) indecencia à varones hechos, y consumados, como notò el Español mas sentencioso. *Viro carpere sotosulos sarpe est*, Hallo tambien aclamada esta Oracion, que parece està bebiendo en sus preceptos la eloquencia de vn Ambrosio: *Aliga sermonem tuum ne luxuri, & ne lascibiat, & multiloquio peccata sibi colligat, sit restrictior, & ripis suis coercatur*. Y concluye: *Vi sit granitas in sensu in sermone pondus in verbis modus*. Siendo dignas de tal elogio las abundancias tan dilatadas, que enriquezen al Autor en todo genero de letras, con la erudicion tan copiosa legitima, y sin violencia de los Padres, pareciendo, aunque deuuada, invencion propia; y assi juzgo tal Obra por mas que digna de la estampa, para gloria de MARIA Santissima, y Dios Niño, para aliento de la piedad, sin q̄ aya notado clausula opuesta à ella, ni à las Catolicas, y Christianas costumbres, y las que por mi cortedad no entiendo, assi las creo, concluyendo con la discreta aprobacion que à vna Obra de Heraclito dixo Socrates: *Qua intellexi proba sunt, credo, & qua nò intellexi*. Granada, y Julio 6 de 1667. años.

Sene. epist. 33.

S. Ambros 1.
offe. 3.

Socrat. in vit.
Laertii.

Doctor D. Diego
del Castillo.

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor D. Geronimo de Prado Veraflogui, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Granada, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado por los señores Dea, y Cabildo Sedeuacante, Se. Damos licencia para que se pueda imprimir, y imprimir la Oracion Euangelica que predico el Doctor D. Agustiu Lopez de Anguiano, Tesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de Almeria, en Elogios de MARIA Santissima, con el Titulo de Nuestra Señora de la Mar. Atento por la aprobacion del Doctor D. Diego del Castillo, Capellan de su Magestad, Magistral en la Real Capilla de esta Ciudad, no ay cosa que lo impida. Dado en Granada en siete de Julio de mil y seiscientos y sesenta y siete años.

Doct. D. Geronimo de Prado
Veraflogui.

Por m. do del señor Prouisor.

Luis de Buentalante N.

Licencia del Iuez.

EL Licenciado don Julian de Cañas Ramirez y Sylva, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, luez nombrado por su Magestad para las impresiones en dicha Ciudad. Doy licencia para que se imprima la Oracion Evangelica que predicó el Doctor don Agustín Lopez de Anguiano, Tesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia de Almeria, en Elogios de MARIA Santissima, con el Titulo de Nuestra Señora del Mar. A tento por la aprobacion del Doctor don Diego de el Castillo, Capellan de su Magestad, Magistral en la Real Capilla desta Ciudad. Granada, y Julio ocho de mil y seyscientos y sesenta y siete años.

*Licenciado D. Julian de Cañas
Ramirez y Sylva.*

Agustín Lopez de Anguiano

Diego de el Castillo

-1-

A DON

A

DON ANTONIO DE ALOSA

y Rodarte, Cavallero del Abito de Santiago,
de el Consejo de su Magestad, de la Junta de
Obras, y Bosques, y Secretario del Real Patro-
nato de Castilla, &c.

VIE NDO resuelto publicar esta Oracio
que el dia primero de este año predique
en esta Ciudad, en la Fiesta grande que
à Nuestra Señora del Mar, como Patrona de
Almeria, se le haze cada año, he querido remi-
tirla à V. m. para que sirva en alguna manera de
reconocimiento à mis obligaciones. Y si las ma-
terias se han de juzgar por el objeto que tienen;
siendo el desta Oracion la Sangre de Christo Se-
ñor Nuestro, y las glorias de su Madre San-
tissima, podrán animar mi cordedad à que pue-
da ofrecer esta pequeña dadiva con desahogo, pa-
ra que pueda llegar à manos de V. m. à quien
suplico reciba el don, y en el el afecto de Capellã,
que por tantos titulos deuo confessar, no solo en
las dos Prebendas con que su Magestad (que
està en el Cielo) me honrò en esta Iglesia, sino ju-
stamente en las ocasiones que despues se han ofre-
cido, pues el no averse logrado algunas, solo à es-

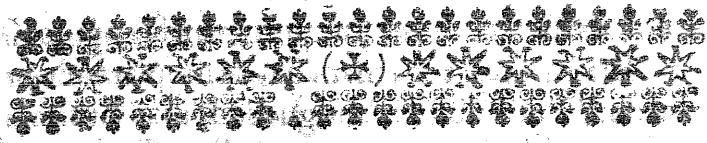
tado la culpa en mis cortos meritos, pues en V. m.
siempre han estado seguros mis creditos. Y siendo
este trabajo de los primeros que salen à luz, de
los que en veinte y un años que à que residido en
esta Ciudad, le remito à V. m. suplicandole se sir-
va de ampararle, como lo sabe hazer con su Au-
tor; pues espero que con la proteccion de V. saldrà
seguro, y que V. m. le recibirà sin atender à lo cor-
to de la oferta, con la merced que en todas oca-
siones sabe hazerme. Nuestro Señor à V. m. guar-
de como le suplico. Almeria, y Junio 4. de 1667.
años.

B. L. M. D. V. M.

Su Mor Sor y Cappan

Doct. D. Agustin Lopez
de Anguiano.

S. A.



SALUTACION.



AS que supersticiosa, misteriosa (en esta parte) la Antiquedad, venerò siempre al mar, no solo por su agrado, no solo por venerables sus ondas, sino sus aguas por tan santas, sus senos por tan puros, q̄ por si solos bastauan à santificar las demas cosas, teniendo por asylo de sus males, por remedio de sus daños, por medicina de todos sus achusques à el mar: y así refiere Euripides, que auiendo ido à Egipto en compañía de Platon, y auiendo caido enfermo, le aconsejaron los Sacerdoes de Egipto, Maestros grandes de sus Ritos, obseruadores grandes de los secretos de la naturaleza, que le labase en el mar, y cobraría salud; y metiendose en sus aguas, quedò con perfecta sanidad: y por esso, para encarecer el otro Poeta los males de no se quico le pareció los exageraua bastante mente, con dezir, que ni el mar los podia labar, y purgar todos.

*Apud Pierium,
li. 3 r. f. 310.
ver. Purificatio.*

*Quid seis quantum suscipiat sceleris?
Suscipitò Geli quantum non vultis a Testis,
Nec genitor nimpharum abluat oceanus.*

*Cathulus apud
Pierium cobi
supra.*

pareciendoles que en sus ondas quedauan sepulta-
dos

dos los males todos ; porquē tenian sus aguas virtud de purificar toda mancha, de limpiar todo pecado. Y aludiēdo à esta antigüedad (dize Eutimio) anunciò Micheas , que quando llegasse el tiempo de la ley de Gracia , auian de limpiarse los pecados del mundo con las aguas del Oceano; pues Christo Señor Nuestro los auia de arrojar en el Mar: *Tu peccata nostra in profundum mare demerges.* Así porq̄ en su pielago se anegüē, como porque en sus aguas se limpien nuestras culpas.

Micheas, cap.
7. v. 19.

Hallanse los hombres llenos de defectos, cargados de pecados, cubiertos de miserias, y para que salgamos dellas, nos propone oy este Real Conuēto las aguas saludables del Mar soberano de Maria Santissima, Mar, y Abismo inmenso de gracias, para que con sus ondas nos purifiquemos, en el pielago de sus misericordias nos mejoremos, y en el Oceano inmenso de sus gracias , por su intercession se consuman todas nuestras culpas , saliendo deste Mar mejorados de nuestros daños, libres de nuestras miserias , para que como nos renouamos en los años, nos renouemos en la vida. Y para mayor muestra de su piedad , haze ostentacion Dios, y alarde de sus misericordias, en las aguas deste Mar, quando la Iglesia nuestra Madre nos propone la primera sangre que el Principe de las Eternidades, el Vnigenito del Eterno Padre , hecho Hombre, derrama, empeçando à mostrar su amor por el hombre,

bre , quando antes de salir de los brazos de su Madre , antes de dexar el regizo de Maria Santissima , la baña con la purpura de sus venas , dexado tenida la candidez de sus aguas con el carmin de su Real sangre ; para que à vista deste Mar de Maria Santissima , teniendo en sus brazos à su Hijo sagrado , verdadero Rey de Reyes , ofrezcamos este sacrificio santo de la Eucaristia , para que todos estos misterios juntos (Maria cõ sus aguas , Christo en sus brazos derramando sangre , y este Sacramento santissimo , y este sacrificio immaculado) nos sirua de remedio para purgarnos de los passados vicios , y esto à la entrada del año , para que libres ya , y limpios de nuestras culpas ; por las aguas de Maria Santissima , nos sirua esta sangre , no solo para mejorar-nos en los años , sino tambien en la vida .

Que affligido se hallaua Ezequiel , quando passando el consuelo aun mas allà del desseo , se le apareció Dios à instruirle , y enseñarle la forma de los sacrificios que los Israelitas auian de ofrecer , para q̄ despues quedassen libres del peccado , como no bolviessen à caer en la culpa , porque auian sido tan rigorosamente castigados : ordenale los sacrificios de la Pascua , el Rito de los azimos , la Fiesta de los Tabernaculos , la solemnidad de la Propiciacion ; y llegando al sacrificio de las Kalendas , le ordena lo siguiente . La puerta del Oriente (dize) que es la que entra al Santuario , ò al Santa Sanctorum , este cer-

rada ordinariamente el dia de las Kalendas, y el Sabado se abrità , saldrà el Principe por la parte de à fuera, y poniéndose en el umbral de la puerta, se ofrecerà el sacrificio, que serà vn becerro immaculado, vn carnero, vnos corderos, vna torta de cierta medida de harina, y purgados con este sacrificio, celebrarán diuinamente las Kalendas: *Porta atrij interioris, quæ respicit ad Orientem, erit clausa sex diebus, in quibus opus fit: die autem sabbati aperietur, sed & in die Kalendarum aperietur, & intrabit Princeps per viam vestibuli portæ de foris, & stabit in limine portæ. & facient Sacerdotes holocaustum eius: & pacifica eius: & adorabit super limen portæ :::: in die Kalendarum) vitulum de armento immaculatum: &*

Cap. 46. v.

1. 2. 6. & 7.

Ad cap. 46.

Ezechielis ad illa porta atrij.

sex agni, & arietes immaculati erunt, & ephi per vitulum, ephi quoque per arietem, & sic faciet sacrificium. Que esta puerta del Oriente sea Maria Santissima, lo dize la Interlineal, pues dize, que es de adonde nace el Sol de Iusticia: Unde oritur Sol iustitie. Y para mayor prueva de esto, dize el mismo Profeta en el capitulo 6. saliente, que debaxo de la misma puerta, como q̄ salia vn raudal, ò arroyo grande de aguas, que discurriendo por los campos, llegauan al mar, de adonde salian segunda vez, y cobrando perfecció para si las aguas, todos los que las tocauan, ò llegauan al sitio que ellas auian regado, cobrauan salud, y vida: Et conuertit me ad portam domus, & ecce aqua egrediebantur, de subter limen domus :::: & ait ad me: aqua ista, quæ egredijuntur ad tumulos Sabuli orientalis, & descendunt ad pla-

in deserti intrabunt mare, & exibunt, & sanabuntur aqua,
 & omnis anima vivens, que serpit, quocumque roverit
 torrens vivet. Y mas claro, y mas al intento le yo Ba-
 tablo: Omneque animans vivum, quod movebitur ad quem-
 cumque locum, ad quem pervenit gemitus torrens, vivet. Y
 que la puerta de adonde salian estas aguas, sea en la
 que à de estar el Principe, lo dize Lyra, pues dize,
 que esta puerta es la del Sancta Sanctorum; y esta es
 la del Oriente, como lo dize el mismo Profeta: Et
 converti me ad portam Sanctuarij, que respiciebat ad Orien-
 tem. Que en este Principe este figurado Christo Se-
 ñor Nuestro, es parecer de S. Gerodimo; pues dize,
 que el Principe que à de ofrecer este sacrificio, es el
 queriene el nombre, y exercicio de verdadero Ca-
 pitan, y Principe: Qui nomen ducis, scilicet, & dignitatē
 surto asecutus. Y solo Christo Señor Nuestro es ver-
 dadero Capitan nuestro, y verdadera guia, y verda-
 dero Rey, pues impera à los Principes, Rex Regum.
 Que aquel sacrificio fuesse figura del que se ofrece
 en la sangre que oy derrama este Niño que nace, y
 en este Sacramento Santissimo de la Eucharistia,
 es parecer de San Pablo, que dize, que era aquello
 sombra de lo que oy suce de: Umbram habēs futurū.
 Y el pan que se ofrecia, figurava aquella sagrada
 Ostia que se venera, y el becerro, y corderos, el cuer-
 po sagrado que se encierra en ella, pues es Cordero
 immaculado, que así lo llama San Juan: Ego Agnus
 Dei: es becerro nuevo; super titulum novolum (pues
 à la

Cap. 47. v. 1.8. 159.

Batablo, cap: 47. Ezequie.

Lyra ad cap: 47. Ezequie.

Ezequiel cap: 44. v. 1.

S. Hieronym: in glos. ordin: ad capit. 46. Ezequielis.

Joann. cap. 1. v. 29.

Pf. 63. n. 32.

à la letra se entienda de Christo Señor Nuestro.) Y si este sacrificio es que el Rey asistia à la puerta del Oriente del Templo, como era suficiente para purgar, y librar el Pueblo de los defectos passados, para que libres dellos pudiesen seguros llegar à gozar de la sanidad, y efecto de aquellas aguas (que dan vida, y causauan salud) que saliendo de la puerta del Santuario, figura de Maria Santissima, llegauan al mar de Christo Señor Nuestro; con mas seguridad podemos oy prometernos toda felicidad, pues en el umbral de la puerta, en los braços de Maria Santissima, tenemos oy (Sabado; y dia de las Kalendas, y principio del año) al Principe de las Eternidades Christo, derramando su sangre en sacrificio, y mezclandola con las aguas de Maria Santissima, para que con mayor eficacia purgue nuestras culpas, se limpien nuestros defectos, viniendose el mar de su misericordia con el pielago soberano de Maria, para que deste mar de gracia, salga nuestra felicidad cumplida; y si con la sangre del Hijo salimos del pecado con las aguas de la Madre, consigamos las felicidades de la vida en la gracia: oy se franquean todos los caminos para ella, pues tenemos al Principe mas soberano, que à penas nace, quando empieza liberal à dar muestras de lo que à de obrar para la gracia del hombre: en la sangre que oy derrama tenemos este Sacramento Santissimo, que es la fuente, y la misma gracia: tenemos à Maria

San-

Satísíma, río caudaloso, y fuente perenne de aguas
vivas, que dà salud à los que à ella se llegan; y siendo
Madre de la Gracia, no à de dexar oy de alcançar-
nosla; y mas si humilde la obligamos con las pala-
bras que Gabriel nos enseñò, diziendole postra-
dos: *Aue gratia plena.*



POST QUAM CONSUMMATI SVNT DIES OCTO,

ET CIRCA NUNCIARETUR PUER, VOCATUM EST NOMEN AIUS IESUS.

S. Lucas, cap. 2.

NOTABLE es la providencia de Dios (Soberano, y Divino Señor Sacramento) singular el cuydado de la conservacion de el mundo: no ay criatura que no lo muestre: no ay elemento que no lo diga: los Cielos lo publican: la tierra lo manifiesta en sus efectos. A Seneca le pareció que solo la disposicion de las cosas sublunares, y de lo que cada dia vemos, y manejaamos, era indicio claro, y manifiesto de la providencia de Dios, de su singular gouerno, y de que nada se obrase:

*Super vacuum est in presentia ostendere (dize el Cordo-
ues Esto y co) non sine aliquo custode tantum opus stare:
nos hunc siderum cursum, et discursum fortuini impetus esse.*

*Lib. de provi-
dencia, cap. 17.
fol. mibi 119.*

Y si

Y si no lo creys por los demas efectos (profigue
nuestro Español insigne) mirad las aguas, advertid
las lluvias, atended a las fuentes, considerad las nu-
ues, y vereys, que ellas mismas alleguran, que se hi-
zieron muy de pensado, para que limpiessen, y mi-
nistrasen al hombre: *Nec illa quidem, que videntur
confussa, & incerta: pluuia dico, nubesque, & lisorum flumi-
num taesus.*

Cria Dios el mundo, formando sus elementos
de la nada, y admirandose en cada vno su grandeza
en las aguas, parece quiso adelantar su poder, escõ-
diendo tantos secretos, encerrando tantos miste-
rios, que a su consideracion palman los entendi-
mientos, se acortã los discursos, sin ser posible dar-
les alcance por mucho que quisieran remontarle:
y necesitãdo las plantas, los arboles, los hombres,
la tierra, las nuues, los Cielos, las aues, los animales
todos, los pezes, los mōtes, y los valles de las aguas,
ellas no necesitan de nadie, antes bien con sus cris-
tales: con su licor, y con su virtud dãn fã a las plan-
tas, dãn sazõ a los frutos, viuen los hombres, y se
conseruan las demas criaturas, pues para darles el
fer, para mejorar su naturaleza, formò Dios las a-
guas, criò las fuentes, para que con ellas se conser-
ue el mundo, fructifiquen los arboles, produzgan
los campos.

Cria Dios el Paraíso, adornale de arboles, mati-
zale de flores, fãle obra digna de su Arquitecto, y

en medio del Paraíso dispone que salga vna fuente,
 que con sus raudales riege toda la tierra: *Fons ascen-*
debat de terra, irrigans superficiem uniuersa terra. Es cier
 to que en lo restante del mundo auia agua, el mar
 rodeaua, y à la tierra: pues para que es esta fuente en
 medio del Paraíso. Sabey's para qué: (dize Rupert-
 to) Es verdad que auia otras aguas en el mudo, que
 el Oceano rodeaua la tierra; pero este de su natura-
 leza es salado, es su agua infecunda para los efectos,
 y no puede seruir para el seruicio del hombre, y su
 sustento; y assi criò Dios esta fuente de aguas dul-
 zes en medio del Paraíso, para que con su fecundi-
 dad conseruen el ser las plantas, tengan fruto los ar-
 boles, los montes produzgan sus minerales, se criè
 las piedras preciosas, y con su auidad, y dulzura se
 refrigere, se aliuie, y viua el hombre, participando
 de su dulzura todas las fuentes, y aguas del mundo,
 comunicandoles su virtud por ocultos senos, por
 escondidas venas de la tierra: *Aquarum natura* (dize el
 docto Abad Tuicience) *per se salsa est sicut in se ipso osten-*
dit mare, accendens autem de auiso, quæ est nutritrix omnium
aquarum, in illam quasi magnam terre corporis mammam,
idest, Paradisi fontem, quod aminodo lacteans assumit dulce-
dinem; at que hoc ipsum valet in terris orient alibus, non solum
panis, et vini, sed etiam preciosiorum aromatum, met aloru,
ac lapidum fertilissimis, omnes igitur aque potabiles, et sa-
lubres ubicunque fluunt, et unde quaque appareant, de fon-
te Paradisi, per ocultos meatus originem trahunt, et ex eius

Genes. cap. 2.
 v. 6.

Lib. 2. de Tri-
 nit. et de eius
 operibus, cap.
 24. et 29.

dulcedine hos habeant, et potabiles, et salubres fiant. Para
produzirse al pan, y el vino, para viuir los animales
todos, cria Dios las aguas, para que el ser que Dios
auia dado al hombre se conseruasse con su fecundi-
dad, fructificando la tierra con sus cristales puros,
y perfectos desde el primer instante de su ser, pues
auiedo tenido necesidad los Cielos, y la tierra, los
demas elementos, y los mistos de perficionarse
en su ser de segundo retoque al (parecer) de la ma-
no de el soberano artifice: *Perfecti sunt Caeli, et terra,*

Genes. cap. 2.

v. 1.

et omnis ornatus eorum. Solo el agua salio tan perfec-
ta, tan pura, tan bien acabada, que no necesitò de
segunda mano de nuevo pulimento: y no lo extra-
ñeys (dize el Ilustrissimo señor, Corona desta Igle-
sia; lustre desta Ciudad, de la Religion toda de Be-
nito el señor don Fr. Joseph de la Cerda) que essas
aguas salgan tan puras, y tan perfectas, pues auia de
seruir de carroça al mismo Dios: *Spiritus Dei fereba-*

Genes. cap. 1.

v. 2.

tur super aquas. En cuyas palabras (aunque singular-
mente) quiso Esteucho, Autor Griego, que se aya
de entender la persona del Verbo Divino: *Ex ijs*

Stenclius in

Comospeia a-

puud Cerdam

in mariali, a-

cademia 7. v.

43. fol. 219.

column. 1.

apparer (dize este Autor) filium Dei esse, quem spiritum
Dei super aquas dixit Moyses; mens enim apud Græcos Theo-
logos est filius Dei, ad creandum Cælum, et terram adhibita
apud Prophetas spiritus Domini exornat Cælus, est sapientia,
et radix, et speculum diuinae bonitatis, quem admodum equi-
dere, licet apud Græcos, qui mentem ab summo bono fulgere
dicebant. Sapientia autem, et radius summi genitoris, est filius:

ergo

ergo hunc Moyses dixit, *Espectabit, quavido ait, spiritus Domini ferebatur super aquas.* Y ademas de que avian de servir estas aguas de llenar à Dios en si, tienen tambien el ser simbolo de Maria Santisima: *Nec ab Virginis nostræ pro aqua discedit* (dize nuestro eruditissimo Prelado.) Y por esso quizas llamo Casiodoro virgè al agua: *Currit aqua virgo, sub delectatione purissima.* Y Aristofalis llama à las corrientes de las aguas, no solo hermosas, y apacibles, sino virgenes tambien: *Pulchra, et virginea fluentia.* Fueron las aguas de adonde cobran nuevo ser todas las criaturas, de adonde se formaron los vivientes, de adonde criò tantas cosas: y aniendo servido para el principal ser de los vivientes, quiere sacar dellas su perfeccion, mejorandolas con las mismas aguas. Y si quereys saber la causa de toda esta virtud en las aguas (dize el Ilustrissimo Cerda) sabed que no es otra, que averse Dios engèdrado en las Purissimas entrañas de Maria Santisima, Mar, y Abismo inmenso de gracias, de adonde salen, como de fuente, no solo nuestro ser, sino nuestra regeneracion à la gracia: y si las aguas naturales salieron tan perfectas, que pudieron sustentar à los hombre, y criaturas todas, por aver estado el Verbo de Dios en ellas, como dize Estrecho, auiendo estado tan de asiento en Maria Santisima, fuente perenne de aguas vivas; mucho mejor han de poder sustentar en el ser, no solo natural, sino de la gracia: *Generatrices, et regeneratrices uteri ab*

Cerda ubi proxime.

Variar. lib. 8.º epistol. 6.

In cereali.

Cerda in ma-
riali, acade-
mia 5. v. 65.
fol. 174. col.
1. & 2.

initio mare symbolum est. Si ignoras experire, cur in aqua sa-
cramentū regenerationis conficitur? Cur in mari, apud Apof-
solum, & in nube omnes baptizasti? Certè, quia in Maria
gignitur Deus gratia largitor, regenerationisque, per aquam
institutor. Y si el agua del Paraiso tenia virtud, no so-
lo de conseruar su verdor à las flores, sino de conser-
uar las plātas, para que produxessen fazonados fru-
tos, de endulçar todas las aguas para la conseruaciō-
de las criaturas todas, para que vivan las plantas, pa-
ra que duren los arboles, la tierra, los animales, los
brutos, y los hōbres; para que se produzga el oro,
la plata, y todas las piedras preciosas; estas sagra das
aguas de Maria Santissima son por quien tenemos
la vida, por quien tenemos salud, por quien conser-
uamos el ser, y por quien se nos conceden los bene-
ficios todos. Y siendo tan poderoso, y tan omnipo-
rente Christo S.N. (como verdadero Dios) quiere,
que los beneficios que obra por su sangre, que la sa-
lud que nos concede, se obre juntamente por las
aguas, simbolo, y representacion de Maria Santif-
sima, para que estas aguas, ayudadas con la sangre
de Christo Señor Nuestro, y esta sangre, a compa-
ñada con estas soberanas aguas, siruan de medicina
à nuestras enfermedades, de remedio à nuestros
males, y no solo de conseruar, sino tambien de res-
taurar nuestra naturaleza, sacandola libre, è indem-
ne de sus miserias, por estas aguas, y por esta sangre
que oy derrama. Vt circumcideretur puer.

En el Templo grande de Salomon, celebre por tantos titulos, dize S. Iuan, que auia vna picina, ò estanque, que en su rededor, y circuito tenia cinco portales, ò estancias à donde ordinariamente auia mucha dumbre grande de cojos, de ciegos, de mocos, y de otros muchos que padecian diuersas enfermedades; y que à cierto tiempo baxaua vn Angel à la picina, mouia el agua; y el primer enfermo (que despues de la commocion de las aguas) baxaua al estanque, y se bañaua en sus aguas, quedaua libre, y del todo sano de qualquier enfermedad que padeciesse. De donde viniessse esta virtud à las aguas desta picina, es questiõ dificultosa entre los Padres, y sagrados Expositores; y no menos el tiempo que baxaua el Angel à mouer estas aguas, para que tuuiesse virtud, para que della saliesse los enfermos con perfecta sanidad; pero el Venerable Beda refiere el caso con todas sus circunstancias muy al intento: llamase este estanque (dize) la picina de las obsequias, ò del ganado, y la puerta que à ella guia, se llama la puerta del ganado, porque por ella entrauan todos los animales, que en sus bestias victimas, y en holocaustos pacificos, se auian de sacrificar à Dios en aquel celebre Templo. Tenia cinco porticos, y asimismo dos estanques, ò lagos, en cuyas aguas labauan los animales despues de muertos, y despues los entregauan à los Sacerdotes para que los sacrificassen, y deste primer estanque (adonde se labauan las

Lucas. cap. 5.

víctimas) se comunicauan las aguas al segundo, y en este segundo estanque, à tiempo determinado, las aguas se convertian de cristalinas, que antes estauan en purpureas, y roxas, tomando forma, y apariencia de sangre; y entonces (con esta seña de bemejeat las aguas, era el tiempo señalado para q̄ los enfermos, deseosos de la salud, se abalanzassen a las aguas para cobrar en ellas perfecta sanidad: *Vetus translatio habet* (dize el hijo grande de Benito, hablando de la reedificacion del Templo, hecha por Esdras) *adificauerunt portam, & piscinam probaticam: cuius*

*Beda in glos.
ordin. lib. 2.
Esdra cap. 3.
B. 3.*

nomini meminit Ioannes dicens: est autem Hierosolimis probatici piscina; quæ cognominatur, Hebraicè, Bethesda, &c. Nec aliquid obstat intelligere ipsum locum hic esse designatū, quia nec nomen probaticæ multum distat à nomine gregis; Græcè enim obis probaton dicitur: hæc quondam quinque porticus habuit: ostenduntur quoque gemini lacus, quorum unus iibernis plubijs impleri solet; alter mirum in modum rubens, quasi eruentis aquis antiqui in se operis signa testantur; nam hostias in eo labari à Sacerdoti solitas ferunt, unde, & nomen accepit.

*Petrus Blesens
sis serm. 1. de
Aduentu Do-
mini.*

*Ricardo de
S. Laurentio,
lib. 9. de lau-
dibus Virg.*

Es esta piscina figura, y representacion de Maria Santisima, en sentir de Pedro Blesense, y de Ricardo de Santo Laurencio: estos cinco porticos son representacion, y simbolo de las cinco Llagas de Christo Señor Nuestro, dize el Angel de las Escuelas Santo Tomas de Aquino, mouiase esta piscina quando baxaua el Angel; es Christo Señor Nuestro el Angel del gran consejo: *Magni consilij*

Angelus. Llenose esta piscina de las aguas del Cielo, pues el Verbo Divino, quando tomò carne en las purísimas entrañas de Maria Santísima, baxò como agua llovediza (dezia David:) *Descendet sicut pluvia in bellus.* Y en otra parte: *Sicut ros Ermon.* Y Isaias: *Rorate Caeli desuper, & nubes pluant iustum.* Bermejean estas aguas, no solo con la sangre de las Llagas, sino con lo roxo de la purpura de sus venas, que oy de repente apatece en las manos de Maria Santísima, quando circuncida à su Hijo: *Et circumcideretur puer.* Y si allà en la figura, quando aparecian estas señas en las aguas que bermejeauan como sangre, sanaba el que se entregava à la piscina, como bañandose en sus aguas de color de sangre; acà en la verdad, sana, no solo al primero que entra en ellas, sino à todos quantos llegan ansiosos à valerse de las aguas teñidas en sangre que estàn en Maria Santísima, piscina mas soberana, y portentosa: *Maria est piscina probatica* (dize Ricardo de S. Laurencio) *ad quam Angelus Domini secundum tempus descende bat, tempore enim Incarnationis descendit Angelus magni consilij in Mariam, & mota est aqua, quando ad novam salutationem mota est Maria, & sanatus est vnus, idest, quot quot crediderunt Deum trinum, & vnum.* Y asy, oy quando las aguas misteriosas de Maria Santísima empieçan à purpurear con la sangre que oy en sus manos derrama su sagrado Hijo en su circuncision santa (para que empieçe cõ prosperidad del año) es quando se franquean los benefici-

S. Thom. apud Silueira, tom. 3. lib. 5. c. 1. q. 3. v. 19. Ps 71. v. 7. Psalm. 132. v. 3. Isaias 6. 45. v. 8.

Ricard. vbi supra.

neficios, quando se conceden las gracias, para que
 sepa el hombre, que si Dios criò las aguas del Parai-
 so, para que con ellas se conseruassen las plantas, los
 arboles, y la tierra toda, para que viuan los brutos,
 y los hombres. Oy mejoradas estas aguas en Maria
 Santissima, roxas con el carmin de la sangre precio-
 sa de su Hijo, no solo conseruaron, sino renueuan me-
 jor à los hombres, para que sepan los pecadores, q̄
 en estas aguas han de hallar su consuelo, y que sepa-
 mos todos, q̄ de aqui à de salir nuestra salud, y nue-
 stra felicidad. Y assi, quãdo la Iglesia nuestra Madre
 desea quedemos mejorados para nueva vida, nos
 propone, como medio vnico, las aguas de Maria Sã-
 tissima, y la sangre con que las tiñe, para mayor efi-
 cacia, su soberano Hijo: *Ve cirenuccideretur puer.* Y si
 consultamos al Autor de la historia Escolastica Pe-
 dro Comestor, hallarẽmos, que parte de la virtud
 destas aguas, y la facultad desta pieina, provenia de
 hallarse dentro della el Madero Santo, de que des-
 pues se fabricò la Cruz, Teatro adonde se auia de
 seabar de consumar nuestra Redencion, principio
 de nuestra dicha, y principal instrumento de la Pas-
 sion sagrada de Christo S. N. Es este Sacramento
 Santissimo del Altar, memoria, y vn tanto monta
 de la Pasion de Christo S. N. *Passionis eius memoriale*
parenue, le llama S. Tomas, pues en este Sacramento
 cada dia se renueua su sangre, acordando su muerte
 como para mostrar el amor infinito de padecer por
 los

Magister his-
torie scholaf-
tice, historia
Euang. c. 85.

Opuscul. 17.

los hombres (como nondeñaua yõ en otra ocasion de S. Gregorio Nifeno) sino tambien, para que el hombre halle mas medios para su salud, ayudando (como parte principal) este Sacramento SS. à la eficacia de las aguas de Maria SS. y por diuersos modos ayudando, aunque todo vna misma cosa, à la suñsencia de la sangre que oy derrama Christo S. N. *Virgine dederetur puer.*

g. II.

Y Estima Dios tanto, y haze tanto aprecio destas aguas, que nõ las quiere apartar de su vista, sino tenerla, y que se le pongan en su presencia, para q̄ le siruan de aplacar su indignacion, porque son estas aguas tan agradables à su vista, tan apacibles à su presencia, que quando propone à los hombres le aplaquen su indignacion con sacrificios agradables, cõ holocaustos pacificos (representaciõ de la sangre que oy derrama) quiere juntamente le pongan delante la representaciõ de las aguas de Maria Santissima, para q̄ estas le mueuan à piedad, si la sangre à misericordia.

Que sobre el alva blanca, õ vestidura de lino, quando houiẽse de entrar en el Tẽplo à sacrificar el sumo Sacerdote, se pusiẽse vna tunica de color de jacinto, ordenõ Dios à Moises: *Facies, & tunicam super humeralis sotam hyacinthinam :: & vestietur ea Aaron in officio ministerij.* Que color sea este de jacinto, es dudoso entre los Expositores, pero los mas, y quõ mejor sienten, dize, que es azul, y al que comunmente llamamos turqui: *Hyacinthinus lapis (dize Casiodoro) est ærei coloris, hoc est*

Exodi, c. 28.

v. 31. & 35.

Casiodorus,

Castillo, de cerulei, nam aerei color ceruleus. Y por esso S. Gregorio el
vestibulo Aa- Grande, el Abulense, y comunmente los Santos, y Pa-
tron, v. 5. n. dees llama al color azul, color del Cielo: Sacerdos Mag
2. f. 7. col. 2. nus (dize el doctissimo Español) totus hyacinthus, erat ita
in capite, quam in reliquo corpore, quia hyacinthus est color Cae-

Abulens. cap. lestis. Pero luego pica la curiosidad en saber que Cielo
28. Exodi, 9. es el que nos representa, y acuerda esse color de jacin-
22. to en essa vestidura del sumo Sacerdote: Que son on-
ce estos Orbes de zafir, segun la Filosofia mas funda-
da, mas comū, y mas solida: al Firmamento (dize Ru-
fino, citado de Tilmano en sus alegorias) es semejan-
te esta tunica: In tunica vero hyacintina species habes fortitu-
legoris Tilma- dinis, & illius Coelestis firmamenti. Pues por que esta tuni-
ni, c. 8. Lebit. ca a de ser simbolo del Firmamento, y no representa
cion del Impireo, o de otro alguno de estos Orbes de
cristal: Pues si los Cielos, como dize David, son in-
Ps. 18. v. 1. dices de la gloria de Dios: Caeli enarrant gloriam Dei. En el
Impireo parece se representa mejor essa grandeza,
pues es alli donde asiste Dios con su Corte, de donde
(aunque delde todas partes se experimenta su libera-
lidad) se reparten los beneficios a los hombres: y ya q̄
no del Impireo, sea simbolo del Cielo del Sol, pues
presidiendo este luziente Planeta, simbolo de Chris-
to Señor N. verdadero Sol de Iusticia: Orietur vobis
tinentibus nomen meum Sol iustitie. Y siendo Christo Se-
ñor Nuestro causa de nuestra salud, pues a su sangre
se le daue nuestra Redencion, no solo en la Ley de
gracia, sino en todas las edades: quando el Sacerdote
entra

Rufinus in 4-
legoris Tilma-
ni, c. 8. Lebit.

Malach. cap.
4. v. 2.

entra à ofrecer sacrificio por los pecados del mundo, siendo medianero entre Dios, y los hombres, procurando aplacar su ira, mitigar su indignacion, con nada se aplacará mejor, que con acordarle, y ponerle delante la representacion del verdadero Sol, vestido de nuestra carne. Por que, pues, à de ser representacion esta vestidura de color de jacinto del Firmamento, antes que de otro alguno de estos Cielos? Yo lo dire si acierto. Es verdad que todos los Cielos, y cada vno de ellos publican la gloria de Dios, son indices de su grandeza; pero el Firmamento es vn tanto monta de todas sus obras, vn compendio de su omnipotencia:

Et opera manuum eius annuntiat Firmamentum. (dize David)

ps. 18. v. 1.

Pero toda via se queda la dificultad en pie, porque no se descubre lo particular que tiene el Firmamento: acordemonos de la materia de que se formaron los Cielos, y el efecto para que se erio el Firmamento, y reconoceremos el misterio. Formaronse los Cielos de agua (dize S. Pedro mi Padre:)

Caeli erant prius, & terra de aqua. Formò Dios el Firmamento, dize Moises, para que diuidiendo las aguas, quedasse en medio dellas: *Fiat Firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis.* Y por esso llamó Eucumenio al Firmamento, la principal, y mas firme sustãcia de las aguas:

S. Petr. epist.

2. c. 4. v. 5.

Ipse enim Moyses (dize Eucumenio) Deum ait præcepisse, ut fieret firmamentum in medio aqua, hoc est firmior aquarum substantia. Pues ya està entendido el misterio. Es Maria

Genes. cap. 1.

v. 6.

Eucumenius,

in epist. 2 S.

Petri, cap. 4.

Santissima Cielo, afsila llama S. Iuan Damasceno:

f. 146. pag. 2

Orations. 2. de Animatum Cælum. Formóla Dios para ponerla por me-
dormit. B. V. dianera entre Dios (que es agua celestial, y perfecta,
Ioann. cap. 4. y perenne fuente de aguas vivas: *Fons aque salientis*) y
v. 14. entre los hōbres, en quien se significā las aguas: *Aqua*
Apoc. cap. 17 *multa populi multi.* Y así, quando el Sacerdote entra à
v. 15. ofrecer el sacrificio por los pecados del hombre, vis-
 tase la tunica de color de jacinto, para que con su col-
 or, que representa el Firmamento, acuerde las aguas
 de que fue formado este Cielo, representacion de Ma-
 ria Santissima, Cielo animado para que essa sangre, que
 significava el sacrificio verdadero que Christo Señor
 Nuestro avia de ofrecer por el humano linage, sea
 mas aceta con la representacion de las aguas de Ma-
 ria Santissima: y oy quando se empieza à derramar
 esta sangre en la Circuncision: *Ut circuncidetur puer,*
 celebrense las aguas de Maria Santissima, para que
 por su intercessiō se acete con eficacia la virtud des-
 ta sangre que dy se derrama, y que sepa el mūdo, que
 son medio estas aguas, para que aproveche esta san-
 gre: *Ut circuncidetur puer.*

Cap. III.

A Ora entiendo yo la causa que pudo mouer à las
A dichas guardas que hallarō esta sagrada Imagen,
 para depositarla en este Real, y Religioso Tem-
 plo. Descubren en las plaças de esse mar vn globo de
 luzes, baxan admitados de la novedad, hallan esta so-
 berna Efigie, que las aguas, al parecer, auian puesto
 al pie de la torre que guardauan, la depositan en su es-

cancia, y pudiendo ponerla alli en deposito para defenfa de su torre, ansiosos, sollicitos, y cuydadofos procuran se trayga à esta Ciudad, para que honre la Casa de Domingo; porque reconociendo ser Imagen de Maria Santissima, y que esta soberana Señora es el instrumêto mas agradable à los ojos de Dios para templar los enojos: quisieron depositarla en este Templo, para que tengamos en ella todos quien tiemple à Dios sus enojos, quien le aplaque sus iras, quien nos alcance misericordia.

Bolvamos al Templo de Salomon, adonde parece que este Rey pacifico empleò toda su grandeza en lo singular de su adorno, todo su cuydado en lo exquisito de la materia, toda su riqueza en los vasos, y adorno dellos, toda su sabiduria en aplicar à cada piedra, en ajustar à cada valo la materia de que se avia de formar, conforme à lo que significava cada cosa; y adonde todo el adorno era tan grande, tan rico, que todo el Templo se cubria de oro: *Nihil que erat in Templum, quod non auro tegetur.* Llegando à querer labrar, y formar las citaras, è instrumentos en que los Levitas en acordes voces avian de cantar los Psalmos que David avia compuesto, para aplacar à Dios su indignacion: dize el Texto santo, que hizo estos vasos Salomon de vna madera tan preciosissima que la Reyna Saba le avia presentado, llamada thyma, tan preciosa, que ni antes, ni despues se viò madera tan singular: *Fecit que Rex de lignis thymis sulca domus Domini, &*
do.

3. Reg. i. 10. *domus Regia, & cytharas, lyrasque cantoribus: non sunt allata*
v. 12. *huiusmodi ligna thyria, nec visâ usque in presentem diem.*

Que maderas tan preciosa sea esta, es duda comun de
Batablus, in los Expositores; pero Batablo sacò el caso de duda,
escol. ad cap. pues dize eran de coral estos instrumentos: *De lignis*
103. lib. Re- *almugini, idest coraliorum.* Y el Eminentissimo Caieta-
gum, n. 2. 5. no siente lo mismo de la comun de Hebreos, y La-
tinios: *Multi Hebraei, & Latini, intelligunt significari coralia.*

Caietan. in 3. Pues que tiene el coral, que tanto le lleuò el afecto à
Reg. cap. 10. Salomon (figura de Christo Señor Nuestro) para for-
mar del los instrumentos para aplacar à Dios su in-
dignacion? No fueran mejor essas citaras de oro, es-
sas liras de plata, embutidas de diamantes, adornadas
de esmeraldas, cubiertas de perlas, de rubies, de topa-
cios, y de carbuncos, que en sumo resplandor osten-
tassen la grandeza del dueño que los mandò fabricare
Que en lo magestuoso, y rico den indicios de la mag-
niticencia del artifice? Por que han de ser de coral?
Veamos la naturaleza del coral, y reconoceremos el
misterio.

Calepio. ver.
coralium.

Es el coral, segun dicen los naturales, y enseña la
experiencia, vn arbol, ò rama, que nace, y se cria en lo
hondo, y profundo del mar, nace blanco en sus prin-
cipios; crece despues, y mudando el color, queda
verde; sacase del mar, y el que en sus arenas era arbol,
se conuierte en especie de piedra, mudando el co-
lor verde en el color de sangre, y agua, blanco, y
roxo.

Es

Es Maria Santissima, Mar, y Abismo inmenso de gracias (ya lo dexamos dicho) en su seno, y vientre nace el Arbol de la vida Christo Señor Nuestro, arrancarle del vientre de su Madre, que assi quieren entender muchos Expositores aquella profecia de David:

Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre; conuiertese en piedra angular de la Iglesia: *Petra autem erat Christus,* con la sangre que derrama oy en su circuncision santa: *Ve circuncideretur puer,* queda de color roxo. Y el que allà viò S. Iuan semejante al jaspe verde, por simbolo de nuestra buena esperança. (en sentir de graues Expositores) oy muda el color, bermejeando con su sangre, son las citaras, y liras (en que en acordes voces se celebra, y canta à Dios la gloria del vencimiento) figura, y representacion de Christo Señor Nuestro, de su fangre, y de su Pasion, dize Primasio: *Cytharis in quibus ligno imminentes chordae tenduntur Christi passio figuratur.* Pues ya entendido el misterio, Salomon hizo fabricar essas citaras, y liras, para que fuesen dignos instrumentos, en que cantandole à Dios la gala, siruiessen tambien para mitigar su justicia, en que pedir su misericordia; pues hagalos de coral, materia, que en su nacimiento acuerda las aguas purissimas deste mar soberano de Maria Santissima: y en saliendo à este comun ayre la sangre que oy derrama por el hombre, para que la representacion de essa sangre, y de essas aguas pida misericordia, con sigan gracia, y alcanzen beneficios para los hombres. Y estas guardas, con

Pf. 22. v. 8.
Paul. 1. ad Co
rint. cap. 10.
v. 4.
Viegas in c. 4
Apocalip.

Primastius in
cap. 4. Apoca
lip.

particular instinto, no depositen en su torre, ni en lo oculto de su estancia, sino en lo publico deste santo Templo esta soberana Imagen de Maria Santissima, sacada de las aguas del mar, para que lo blanco dellas, junto con lo roxo de la sangre que oy derrama Christo Señor Nuestro en su circuncision: *Vt circuncideretur puer.* Sea para Dios el instrumento mas acorde, que aplaque su ira, el mas eficaz remedio para mitigar su enojo; para que todos consigamos las felicidades, para que esta Ciudad tenga su remedio en este santo Templo, su felicidad en estas aguas, y esta sangre: *Vt circuncideretur puer.*

§. IV.

Vocatum est nomen eius Iesus. Que le pusieron por nombre IESVS nos dize el Evangelista, que es lo mismo que Salvador, ò libertador, y con razon, porque si la circuncision de Christo Señor Nuestro, en sentir de S. Ambrosio, fue para libertarnos de lo penoso de la ley de la circuncision: *Voluit legem, cum honore sepelire.* Para que con su sangre se borrara el pecado, introducir à los hombres de lo horroroso de la culpa en lo apacible de la gracia, para que esta sangre que derrama, y este nombre santo que le imponen, haciendo al hombre de la esclauitud, le pongan en perfecta libertad, para q̄ seguro pueda, dexado el desierto deste mundo, llegar a la felicidad, y descanso de la patria, por esta sangre preciosa, por este nombre inefable, y por estas aguas soberanas de Maria: *Vocatum est nomen eius Iesus.*

S. Ambros.
apud Silueir.
tom. 1. lib. 2.
c. 3. q. 2. n. 3.

Por

Por dilatados caminos, por dilatados rumbos,
 por espaciosos rodeos guiò el Caudillo de Dios Mo-
 ses al Pueblo de Israel en el Desierto, y el camino que
 pudo hazer en pocos dias, en quarenta años no pudo
 acabarle: falta Moises deste mundo, entra Iosue à go-
 uernar el Pueblo, y à otro dia que empuña el Cerro,
 le manda Dios introduzga al Pueblo en la tierra de
 Promission, dándole el orden que han de guardar en
 la marcha, intimas el precepto al Pueblo, dà las orde-
 nes que han de guardar los soldados, dispone el exer-
 cito en forma, impedian à los Israelitas el passo las
 aguas del Iordan, rio caudaloso, y mas en aquellos
 dias, pues siendo por el mes de Nisan, que correspon-
 de en parte à nuestro Março, y en parte à nuestro
 Abril; en cuyo tiempo, deshaziendose las nieues de
 los montes, suelen aumentar el caudal à los rios, y
 mas el Iordan, que por la vezindad que tiene de los
 montes, suele aumentarse con las nieues: *Iordanis au-*
tem Rippas albei sunt tempore messis impluerat. *Iosue, cap. 3:*
 en el embaraço, y casi en evidente riesgo, no podian *v. 16.*
 vadear el Iordan: ordena Iosue à los Sacerdotes to-
 men el Area de el Testamento en sus ombros, se lle-
 guen à las orillas del rio: executan los Sacerdotes el
 orden, y al mismo punto, deteniendo sus corrientes
 el rio, se formaron de las aguas vuos montes, y las
 que antes liquidas corrian, quaxandose vnas rocas de
 cristal, seruian de murallas que las defendian, y les asse-
 gurauan el passo: *Siccuerunt aqua descendentes in loco*

Vbi supr. n. uno, ¶ ad iustar montis intumescentes apparebant procul :
16. 17. ¶ Sacerdotes, qui portabant Arcam fœderis Domini stabant

superficam humum in medio Iordanis ascinti omnisque populus
per arenam albeum transibat. Passaron à pie enjuto las
aguas del Iordan, y las que antes le seruian de im-
pedimento, les firuieron de puente para entrar en
la tierra de Promission, firuendoles las aguas à ellos
de defensa, à las vezinas Regiones de assombro, à
todos de portento, pues adonde todos parece po-
dian peligrar, todos salieron libres al descanso. Pues
por que aguarda Dios à que muera Moises para obrar
tanto portento? Siendo su amigo Moises, fatiga-
ranto con su Imperio al Pueblo, que en su tiempo no
le quiere conceder el descanso? Porque al punto que
entra Iosue à gouernar, se abre el Iordan, se acaba
el trabajo, entra al descanso, y à gozar de las de-
licias de la tierra prometida: Veamos si lo acierto à
explicar. Es Iosue, dize San Geronimo, simbolo, y
representacion de Christo Señor Nostro, no solo
en sus obras, y en sus acciones, sino principalmente
en el nombre de Iesus: *Iesus Nabe typum Domini, non
tantum gestis, sed et nomine præfert.* Pues este el Pueblo
de Israel en el desierto, ande en trabajos, en calamidades,
en miserias, ande peregrino vagando, sin tener
propia morada, hasta que llegue Iosue, ó Iesus,
que vno, y otro significa Salvador, como adierte
el docto Cornelio, y à la presencia de su nombre
abranse las aguas, de passo franco el Iordan à los Is-

S. Hieronym.
epistol. ad Paul.
luxum.

Cornel. in pro-
logo Iosue.

facilitas, entré al descanso el Pueblo de Dios, tomen
 possession de la tierra prometida los Hebreos, go-
 zen los despojos del Cananeo, triunfen de los He-
 ritos, y Hebruceos, despojen a sus emulos, tiem-
 bles sus contrarios, temanles sus enemigos, des-
 cansen de los trabajos de tan largo viage, y consig-
 gan la felicidad de la Patria. Y para que con mas se-
 guridad passen por medio de estas aguas, venciendo
 todo riesgo, esté en medio del Iordan el Arca de el
 Testamento, figura, y representacion al vivo de
 Maria Santissima, dize San Ambrosio: *Arca quid*
nisi Sanctam Mariam dixerimus. Y la Iglesia cada dia
 invoca su misericordia con este renombre, llaman-
 dole en la Letania Arca del Testamento: *Faderis Ar-*
ca. Para que el nombre santo de Jesus, la presencia de
 Maria Santissima, en medio de las aguas, cause segu-
 ridad a los Hebreos, introduzgan a los Israclitas en la
 felicidad del descanso.

Sermone 80.

*In Litanis
 Lauretana.*

Pero advertid, dize San Agustin, luz grande de
 la Iglesia, que el intento del Espiritu Santo en refe-
 rirnos este portento tan prodigioso, no es solo pa-
 ra que le sepamos, si, para que le admiremos, y
 juntamente reconozcamos, que lo que alli passo
 con los Hebreos vna vez, sepamos que cada dia su-
 cede en la Ley de Gracia con nosotros; *Ne arbitre-*
mini nobis narrari praterita, sed potius futura predici;
quia illa quoque miracula, cum illo populo fierent presentia. quidem,
sed non sine futurorum significatione gerabantur. Fue figu-

*S. Augustini
 tom. 8. in Psal
 miis 13. cõcio-
 ne 1. f. 283.*

ra la entrada de los hijos de Israel en la tierra prome-
tida de la entrada de los hijos de Dios en la Celestial
patria, saliendo de el desierto deste mundo, adon-
de por tantos años peregrinamos; auiendo antes sa-
candonos de la esclauitud de Egipto, de la seruidum-
bre del pecado, por su sangre: estauan cerradas las
puertas de el Cielo, fue necessario para abrirlas, que
Christo Señor Nuestro derramasse su sangre, que
viniesse su persona al mundo, que se manifestasse el
nombre santo de Iesus, para que por su medio, y
con su gracia entallemos en la patria. Por medio
de las aguas, santificadas con la presencia de Maria
Santissima, para que sepamos, que en este sagrado
de Iesus, y en el amparo, y presencia de Maria
Santissima tenemos libradas nuestras felicidades. Y
assi, oy quando se haze alarde de el nombre de Iesus,
se celebra à Maria Santissima de el Mar, para que
con su amparo entremos seguros à vencer los golfos
de los trabajos, ueneiendo los impossibles, para lle-
gar seguros à la felicidad de la patria: *Vocatum est no-
men eius Iesus.*

Y lo primero que ordenò Dios à Iosue, despues
de entrar en la tierra de Promission, es, que se cir-
cuncide el Pueblo, representacion de la circuncision
de Christo Señor Nuestro: y luego les ordena, que
celebren la Pasqua, comiendo los azimos, y el cor-
dero, representacion tan al uiuo deste Sacramento
Santissimo de la Eucharistia: *Et fecerunt phase quarta*
de-

decima die ad vesperam in conspectu Ierico. Para darnos à Iosue, cap. 5.
 entender que este Sacramento Santissimo se vene- v. 10.
 ra dignamente, y se celebra con la presencia de el
 nombre de Iesus, y con la asistencia de Maria San-
 tissima. Y assi dize Cornelio, y advirtiò con eru- *Cornel. in cap.*
 dicion, que la primera vez que se celebrò el faze en *5. Iosue.*
 la tierra de Promission, fue en presencia de Iosue, o
 Iesus, para darnos à entender que la institucion de
 este Sacramento Santissimo avia de ser por Iesus, y
 por medio de su sangre: y assi, oy quando nos dà
 su sangre, quando por ella haze alarde de el santo
 nombre suyo: *Vocatum est nomen eius Iesus.* Quando
 Maria Santissima, con su proteccion sagrada, nos
 assiste, sirviendo, como Area verdadera de el Tes-
 tamento, de guia, y amparo à los pecadores, y à
 los hombres todos en el golfo deste mundo, para que
 sus olas no nos aneguen en sus tormentas, su furia se
 folsiegue, es, quando con mucha razon se venera con
 dignos aplausos este Sacramento Santissimo: *Vocatum
 est nomen eius Iesus.*

§. V.

Y Andan tan vuidos entre si estos misterios de la
 sangre de Christo Señor Nuestro con las aguas
 desta Soberana Señora, que aun en la eternidad pare-
 ce quiso poner representacion destas aguas para ma-
 yor gloria.

Que hermosa, que vistosa, que apacible à la vis-
 ta se le representò à San Juan la Ciudad Santa de la
 triun-

triunfante Gerusalén, que perfecta en su arquitec-
 tura, que bien acabada conforme a los primores de
 el arte, no auia sentido que no le deleytasse en su
 vista. Lo primoroso de el arte competia con lo vis-
 toso de el edificio, lo rico con lo ameno de el sitio,
 no auia puerta que no fuesse vna margarita riquissi-
 ma, piedra en los cimientos que no fuesse preciosa.
 Lo ameno de los campos, lo florido de los arbo-
 les, lo apacible de las aguas, que con mudo silen-
 cio discurrían, hazian vn espectáculo agradable, y
 el sitio apacible. Y entre tanta grandeza, dize San
 Iuan, era mayor la marauilla, viendo la claridad de
 que gozaua. Reparando en tanta hermosura, co-
 noció que aquella luz dimanaua de vna preciosissi-
 ma piedra, como de jaspe, con semejanzas de cris-
 tal: *Luminare eius, et lumen eius simile lapidi precioso,*
tamquam lapidi iaspidis, sicut crystallum. Habla en es-
 tas palabras, dize el Arçobispo de Cessaree, Aretas,
 de la Gloria, y de la triunfante Gerusalén: *Nunc*
beatitudinem Sanctorum ostendit. Esta luz que alumbrá
 essa Ciudad, es Christo Señor Nuestro, dize el mis-
 mo Autor (y San Iuan tambien lo dize: *Et lucer-*
ne eius est aquas,) y se compara a la piedra preciosa,
 llamada jaspe, porque el muro de essa Ciudad es
 tambien de jaspe: *Luminare dicit Christum: lapidi au-*
tem preciosissimo assimilatur luminare, quia et lapidi iaspi-
di comparatur murus Coelestis Ierosalem. Pues que tiene el
 jaspe, para que quando Christo Señor Nuestro sir-

Apocalip. cap.
21. v. 11.

Aretas in cap.
21. Apocalip.
c. 97. f. 268.

Apoc. c. 21.

Aretas ubi
supra.

ue de lumbrera; y antorchas para dar los claridad, y gloria à esta Ciudad; se quierà semejar à esta piedra, antes que al diamante, y que à vna perla, y que à otras piedras mas preciosas. Si consultamos à San Geronimo, nos dize, que ay varias especies de jaspe: *Iaspidis varia sunt genera.* Despues de auer referido la diferencia de colores, dize, que ay vn genero de jaspe, que es semejante à la oieue, y à la espuma que se causa de el agua de los rios; y que en medio de esta claridad resplandecen, y hermolean vnas pintas, ò señales de color de sangre: *Estes alius iaspis vini, & spuma maximorum fluctuum similis, & clementer quasi mixto chaores sub rutilans.* Y Plinio dize, que el jaspe mas perfecto, el mas precioso, y de mas estima es el que tiene, y descubre algo roxo en sus venas: *Optima ergò, que purpura quidquam habet.* Pues ya està entendido el misterio, por que Christo Señor Nuestro en la gloria se representa semejante al jaspe, con apariencias de cristal: *Tamquam lapidi iaspidis sicut crystalum.* Esta Christo Señor Nuestro haziendo alarde de su grandeza, ostentacion de su poder, y para mayor demonstracion quiere hazer muestra, no solo de la sangre por quien adquiriò la vitoria, labandonos del pecado: *Lanit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Sino tambien quiere hazer ostentacion de las aguas que acuerdan à su Madre Santissima, para que conozcamos, que lo cristalino de estas aguas, y lo purpu-

*S. Hieronymus.
in c. 54. Isaie.*

*Plin. lib. 37.
cap. 8.*

